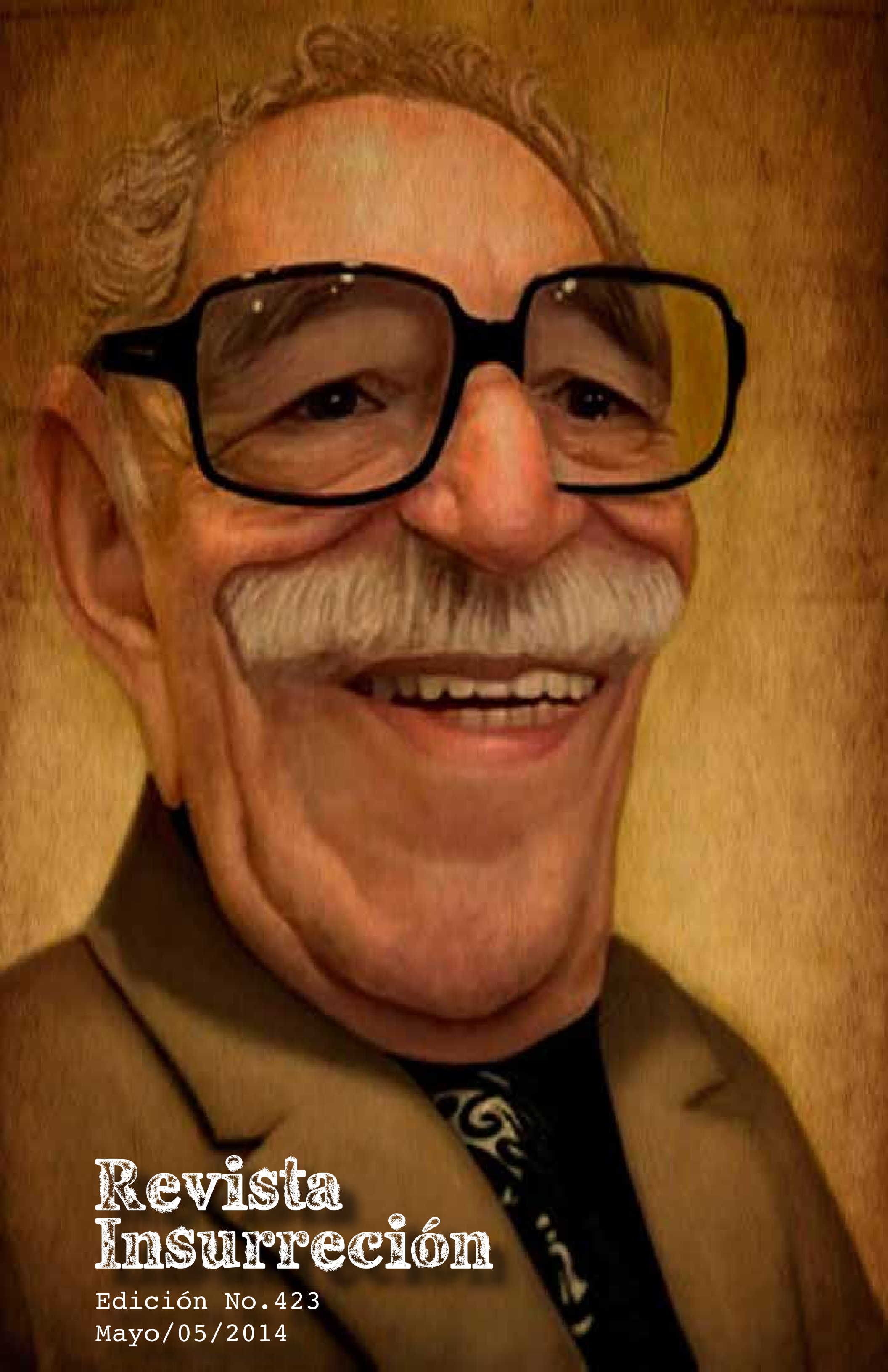
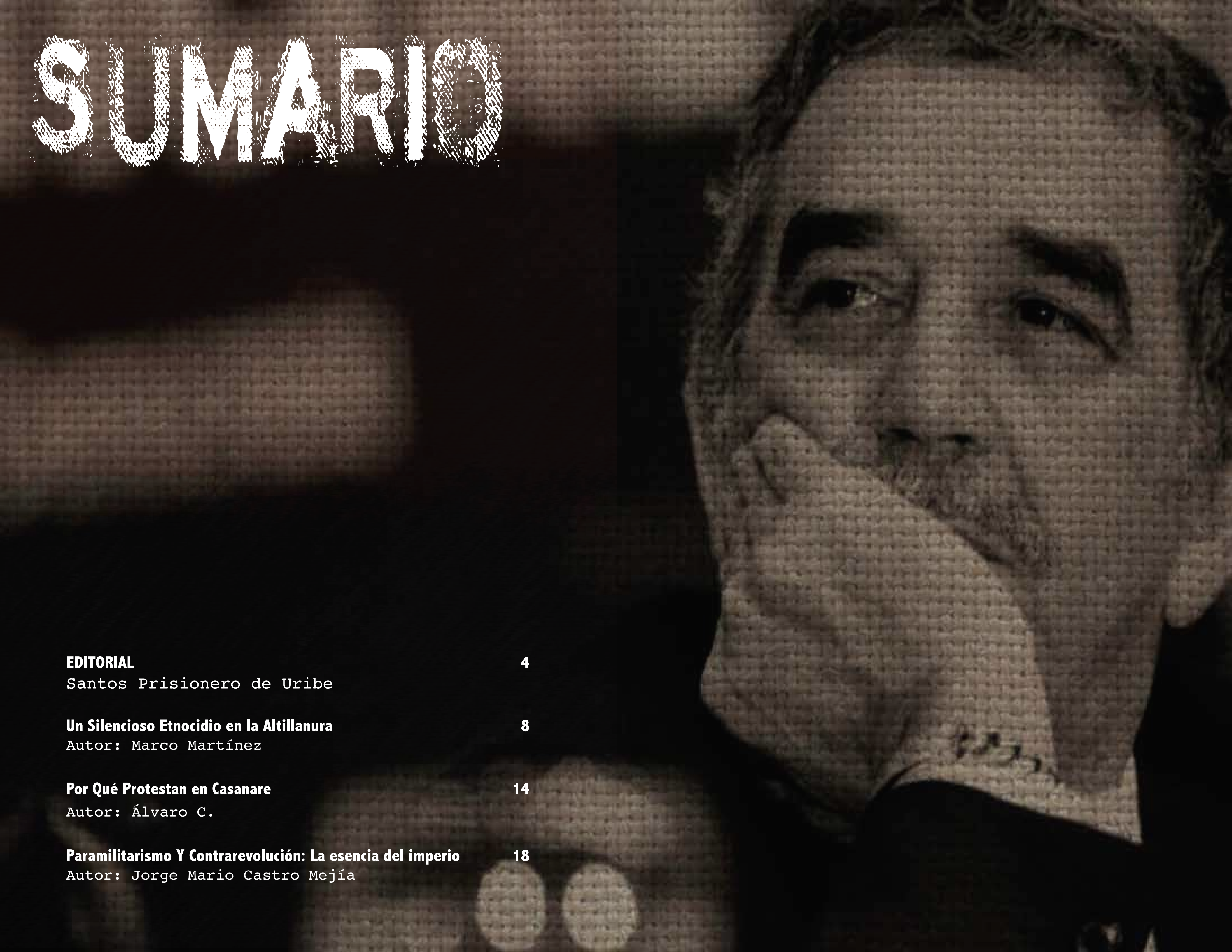


Revista Insurreción

Edición No.423
Mayo/05/2014



SUMARIO

EDITORIAL 4
Santos Prisionero de Uribe

Un Silencioso Etnocidio en la Altillanura 8
Autor: Marco Martínez

Por Qué Protestan en Casanare 14
Autor: Álvaro C.

Paramilitarismo Y Contrarevolución: La esencia del imperio 18
Autor: Jorge Mario Castro Mejía



Santos Prisionero de Uribe

Los diarios de la costa Caribe dicen que "al presidente Santos lo van a tumbar los campesinos" y en las oficinas de la campaña que impulsa su reelección afirman, que "el Paro agrario es una bomba atómica contra la reelección". La pregunta obligada que debemos hacernos es si los campesinos, indígenas y afros protestan contra la reelección o si más bien luchan contra la inhumana condición en que los mantiene este régimen.

El gobierno negocia con los campesinos y demás sectores sociales movilizados, pero lo que está por verse es si va a cumplir con los acuerdos que ha hecho y con los que pueda hacer.

Altos funcionarios del gobierno declaran que cuentan con chorros de dinero para satisfacer las demandas de los movilizados, ante lo cual es necesario recordar que las entidades estatales dedicadas a atender al sector agrario (Banco Agrario, ICA, Incoder), el presidente Santos las entregó -como todas-, como cuota burocrática a los políticos, quienes con sus clientelas le pueden asegurar ganar la reelección, lo que permite deducir, a qué manos irán a parar los dineros que se pacten como solución a los problemas de los campesinos.

Igual ocurre con un billón de pesos que destinó Santos para el Pacto agrario, los que ya circulan por las manos de 600 alcaldías, como pago adelantado por respaldar la reelección del presidente, para el periodo 2014-2018.

Si el gobierno incumple a los campesinos, indígenas y afros, estos seguirán en la movilización, sea para volver a presentar su Pliego de peticiones a Santos reelegido o al mandatario que lo releve. En cambio, si el gobierno cumpliera a los campesinos, aseguraría puntos a su favor dentro de la amplia opinión democrática que se solidariza, con estos, los sectores sociales más olvidados y marginados del país.

Los problemas que el modelo neoliberal acarrea contra el medio ambiente, y contra los campesinos, mineros artesanales, indígenas y comunidades afro colombianas, no aparecen como tema de la campaña presidencial, por ello el Pliego único que acordó la Cumbre agraria de marzo pasado y que hoy levantan los movilizados, les recuerda a los políticos profesionales, que tales problemas están miserabilizando la vida de la gente y de la naturaleza.

En contraste, la farándula electoral de la gran industria de comunicación social, emboba



a los colombianos con la guerra de encuestas, donde salen bien librados los favoritos del gran capital y quedan tendidos en el asfalto, los que tienen un patrocinador con menos dinero, así tengan más voluntad para resolver los problemas de Colombia.

Según tales encuestas, Santos no ganaría en la primera vuelta de las elecciones el 25 de mayo, pero si ganaría en la segunda, y lo que nadie se atreve a vaticinar, es quién sería el contendor del presidente candidato en esa segunda vuelta. El horóscopo ya está leído, la opinión ya está inducida y ahora sólo resta hacer un juego de manos, a la hora del conteo de los votos; "el que escruta elige", sentenció en su momento el inmortal sacerdote guerrillero, Camilo Torres Restrepo.

No puede faltar el componente de la paz en la puja por la presidencia de Colombia. Un diario capitalino expresa que "la estrategia para ganar en primera vuelta conjuga dos factores: un acuerdo sobre el tema de narcotráfico en la negociación con las FARC en La Habana y el anuncio del inicio formal de conversaciones con el ELN. Esa es la 'bandera de la paz'…".

Una cosa es que Santos haya abierto el diálogo con la insurgencia y otra bien distinta es su propuesta de hacer una transacción, como la hecha en los años 70 del siglo pasado, cuando el régimen dominante hizo entrega a las multinacionales el carbón de la Guajira, bajo la modalidad de "pacto de la gallina gringa y el marrano colombiano, para hacer huevos con tocino". Observadores calificados del actual proceso de diálogo, sostienen que el régimen quiere hacer de gallina y le propone a la insurgencia que se sacrifique en nombre de la paz.

Por su parte, el partido de los militares, en boca del general Harold Bedoya, denuncia que "nunca antes las FARC habían logrado tanto como con este gobierno". Mensaje que hace parte de su declaración de respaldo al candidato presidencial de Uribe Vélez.

La verdad está en los hechos, Santos es prisionero de Uribe, si se le acerca se chamusca y si se le aleja, la extrema derecha le cae a palo.

Esto lo ven nítidamente los que nos observan desde lejos: "Colombia tiene las élites más resistentes al cambio en toda América Latina", dijo en su reciente paso por Bogotá, el historiador uruguayo Fernando López D´Alesandro.

Un flaco favor le haríamos las guerrillas a la paz de Colombia, desapareciendo, para que nada cambie en el país.

Supongamos que se acabe esta generación de guerrillas, es claro que los poderes mafiosos de ultraderecha que pululan en todos los rincones de Colombia, hegemonizarían aún más el régimen, con la consiguiente reducción al mínimo del Estado de derecho, hecha para esclavizar mejor a la sociedad colombiana.

Un caso de la vida real, es el de Claudia López, la senadora del Partido verde, perseguida por esas mafias por haberlas denunciado. Ella alerta: "me siento muy insegura. La protección del Estado no es que se redoble el esquema de seguridad, el cual agradezco, sino que no haya complicidad y que la justicia actúe. Mientras se mantenga esa complicidad y la acción de la justicia sea lenta, mi vida corre peligro. Cada minuto que pase mientras 'Marquitos Figueroa' siga libre e impune, mi vida está en riesgo". Claudia López ha publicado varias fotos en las que el presidente Santos y Vargas Lleras aparecen con Kiko Gómez, el compinche de Figueroa. La senadora cuestionó al hoy candidato a la vicepresidencia Germán Vargas Lleras, porque a pesar de sus denuncias, su partido, Cambio Radical, avaló a Gómez para las elecciones de 2011.

La paz la construimos entre todos quienes la queremos, en un esfuerzo que se opone a quienes viven de la guerra, proceso que requiere participación masiva y constancia para concretarlo, porque va más allá de los fuegos artificiales de las campañas electorales, que apenas son un reflejo de la lucha entre la mayoría y una minoría, por el poder en Colombia.

Marco Martínez

Un Silencioso Etnocidio en la Altillanura



Los U'wa con la defensa de su territorio ancestral de la ofensiva exploratoria de las multinacionales petroleras, dicen No a la perforación del pozo Magallanes.

Desde el pasado 25 de marzo centenares de indígenas U'wa de la comunidad de Uncacías de Toledo en Norte de Santander, bloqueó la carretera de La China, para no permitir la entrada de la empresa contratista de Ecopetrol, la que arregla daños del oleoducto Caño Limón Coveñas.

Los campos petroleros debieron parar por fuerza mayor, porque los tanques de almacenamiento de crudo en las estaciones del oleoducto Caño Limón Coveñas están llenos, las exportaciones de petróleo de las multinacionales y Ecopetrol están paradas y el bolsillo de estas empresas comenzó a romperse desde el pasado 25 de Marzo, cuando prácticamente toda la actividad petrolera quedó reducida a la más mínima expresión.

El Campo de Caño Limón produce unos 80 mil barriles diarios y el oleoducto que tiene una capacidad de bombeo de 200 mil barriles diarios están paralizados y los excedentes de campo Rubiales que se bombeaban del oleoducto Bicentenario al de Caño Limón, los están transportando por carro tanques.

Para permitir el arreglo del Oleoducto los U'wa exigen estos seis puntos al gobierno de Santos:

*Ampliación del territorio del Resguardo de la nación U'wa, teniendo en cuenta los Títulos que datan desde la colonia. Además de la reparación de daños del Resguardo, ocasionados por la explotación petrolera en las comunidades de Santa Marta y los Besua Pedrazas.

*El gobierno debe reconfirmar y ratificar la autonomía plena de la nación U'wa, y ordenar a Parques Nacionales no intervenir con programas y proyectos en su Resguardo.

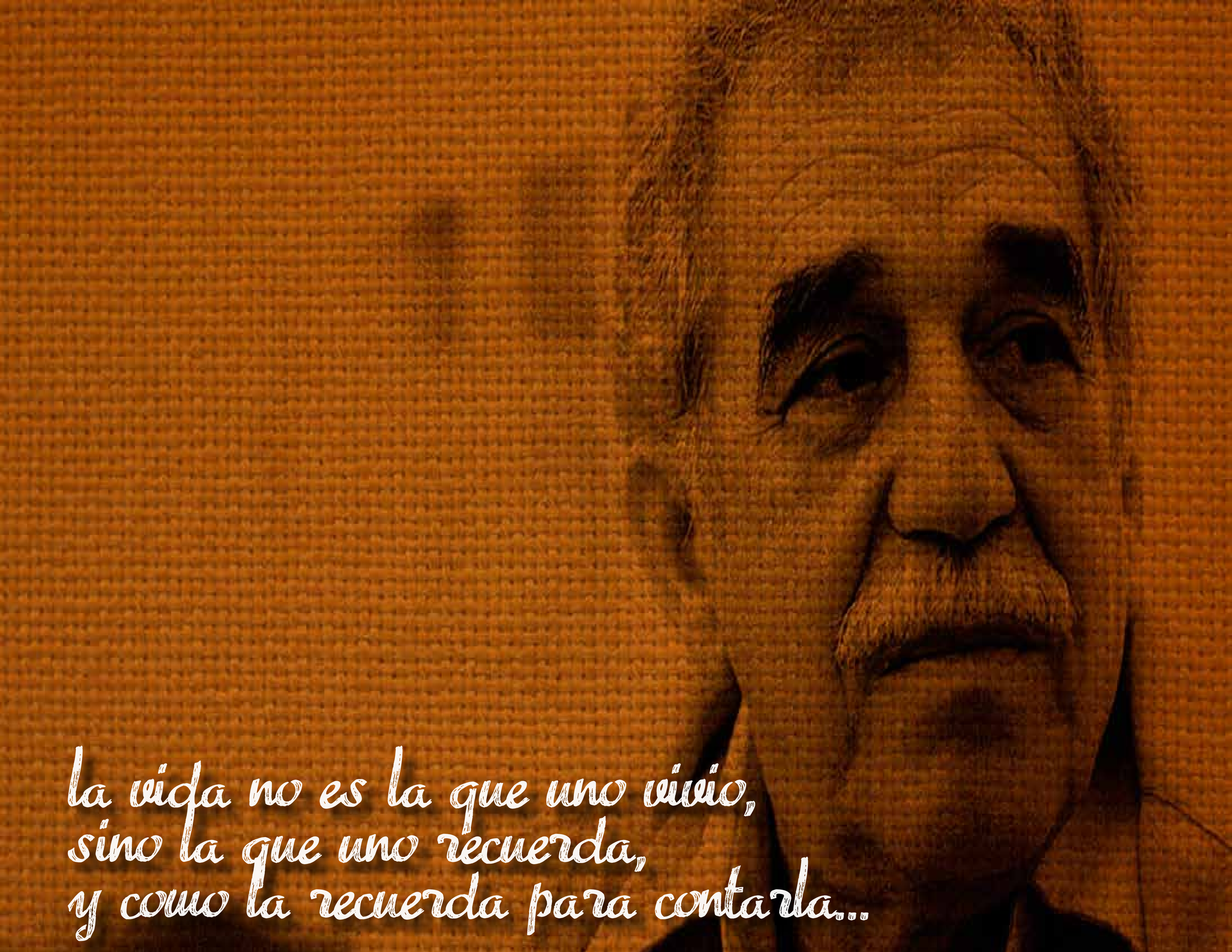
* Respeto de las multinacionales del petróleo y de Ecopetrol, al territorio sagrado de los U'wa. Cancelación del proyecto gasífero del pozo Magallanes, en la vereda Troya de Toledo, que se va a perforar en las riberas del río Cubugón, uno de los que forma el río Arauca, y el desmantelamiento de la infraestructura del pozo Gibraltar, ubicado en las fincas de Bella Vista y Santa Rita.

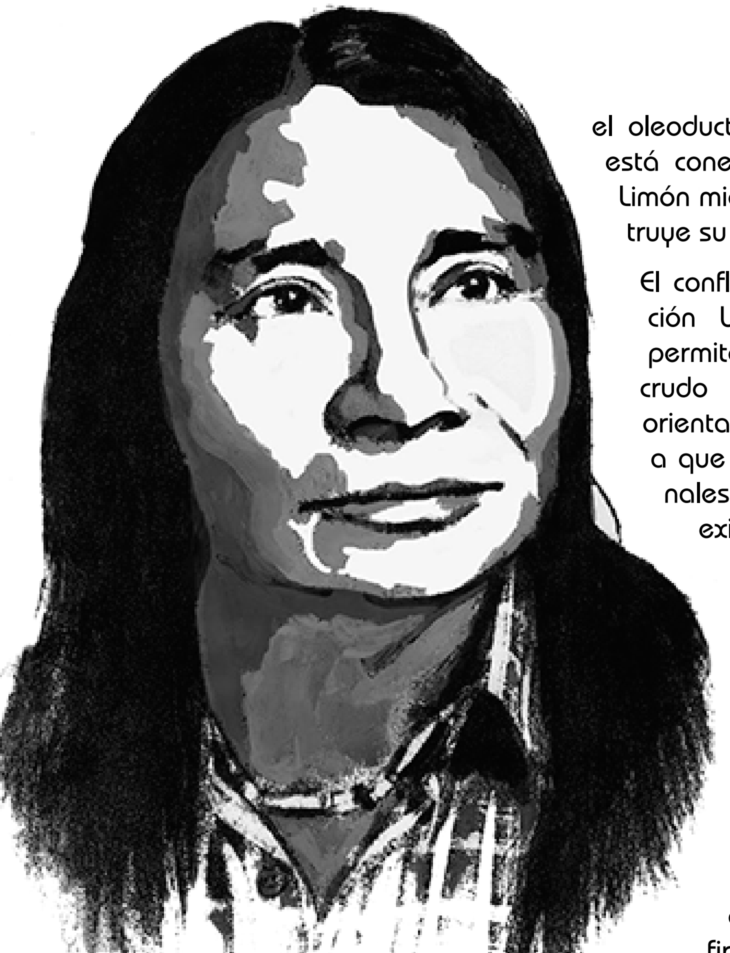
- ☑ Sacar del territorio del Resguardo, el trazo del oleoducto Caño Limon Coveñas y del gasoducto Transoriente.
- ☑ Resarcir los daños ambientales, sociales y culturales hechos contra la nación U'wa, por un valor de 2 billones de pesos.
- ☑ Veeduría de los órganos de control, como la Defensoría del pueblo, del cumplimiento de estas exigencias.

En acuerdo logrado el pasado Primero de mayo el gobierno se comprometió a cumplir con estas exigencias y a cambio los U'wa van a permitir las reparaciones del oleoducto La nación U'wa amenazó de nuevo con el suicidio colectivo, si el gobierno no cumple los acuerdos recién firmados.

La razón hay que darla a esta etnia afectada desde hace tres décadas por multinacionales como Occidental Petroleum. La organización no gubernamental Amazon Watch, que acompaña a los U'wa desde 1997, dice que los indígenas, desde su punto de vista, consideran que el paso del oleoducto por sus tierra es una amenaza.

La Occidental desecó todas las lagunas de los alrededores del Campo petrolero de Caño Limón, con lo que cortó de tajo el hábitat natural de los Uwa y su ciclo alimentario, quienes por esta causa sufrieron una severa reducción de la población de sus comunidades, etnocidio por el que sigue pendiente juzgar a las multinacionales petroleras que lo perpetran.


la vida no es la que uno vivio,
sino la que uno recuerda,
y como la recuerda para contarla...



el oleoducto Bicentenario está conectado al Caño Limón mientras se construye su segunda fase.

El conflicto con la nación U'wa, que no permite la salida del crudo de los llanos orientales, ha llevado a que las multinacionales petroleras, le exijan al gobierno de Santos la construcción de un nuevo oleoducto por territorio venezolano, por esto ya existe un Memorando de intención firmado entre los dos Cancilleres.

Por la importancia estratégica que tiene la producción petrolera de los llanos orientales, Rubiales y Apiay en el Meta, Cusiana y Cupiagua en el Casanare, Caño Limón en Arauca, el oleoducto Caño Limón Coveñas es un medio indispensable para el bombeo diario de la producción de crudo, hasta el puerto de embarque y hacia las refinerías colombianas; además

La mayor producción de crudo pesado, unos 400 mil barriles diarios de Campo Rubiales en el Meta, es gerenciada por agentes venezolanos al servicio de las multinacionales y muchos de ellos ex -funcionarios de PDVSA, que son acérrimos enemigos de la revolución Bolivariana liderada por el comandante Hugo Chávez.

El etnocidio es una constante de la política imperialista para abrirle paso a la explotación petrolera, como ocurrió con la desaparición completa de los Yariguies en Barrancabermeja, eliminados por la Tropical Oil Compañy (TROCO) en 1920.

El aniquilamiento parcial del pueblo Barí en El Catatumbo lo autorizó el gobierno de Olaya Herrera en 1931, cuando firmó el contrato Chaux Folson, que en una de sus clausulas decía:

"El gobierno les prestará a las compañías contratantes la protección debida para prevenir o repeler la hostilidad o los ataques de las tribus de motilones (Barí) o salvajes, que moran en las regiones de que hacen parte los terrenos materia de este contrato, lo que hará por medio de cuerpos de policía armada o de la fuerza pública en cuanto sea necesario".

El aniquilamiento parcial de los pueblos Makaguan, Sikuane, Hitnú, Betoy e Ingas es obra de la Occidental Petroleum en el departamento de Arauca, mientras los Awalibás de Puerto Gaitan están siendo diezmados por la petrolera canadiense Pacific Rubiales. Estas y muchas otras etnias completan el cuadro vergonzante del comportamiento criminal del Estado colombiano contra los pueblos indígenas, en favor de las empresas petroleras multinacionales, que saquean nuestro petróleo desde el siglo pasado.

Llamamos a la solidaridad con la nación U'wa, a respaldar sus acciones legitimas por la defensa de su territorio, a no permitir que sean golpeados por las fuerzas represivas del Estado, responsable de las muertes de Álvaro Salón, Siwakubo Bócota, Ruluiso Bócota y de los niños indígenas desaparecidos en el desalojo del año 2000, en el sitio Canoas, en Norte de Santander.

Con los U'wa hay que seguir luchando, para que Colombia sea de todos y no de una minoría egoísta y apátrida.

Álvaro C.



Por Qué Protestan en Casanare

En Monterrey, Casanare, siguiendo el ejemplo de Tauramena, un Referendo dio la voz a los habitantes, para que se manifestaran sobre la colisión de intereses, que implica la explotación petrolera hecha en las zonas que abastecen de agua a las comunidades.

Los más de 10 mil habitantes de Monterrey, el 26 de abril, respondieron a la pregunta: "¿Está usted de acuerdo con que se ejecuten actividades de exploración sísmica, perforación exploratoria, producción y transporte de hidrocarburos donde se ubica la zona de recarga hídrica del municipio de Monterrey?". La zona referida se encuentra en las veredas Cacical, Guayabal, Piñalera y Guadualito.

El geólogo Oscar Venegas, con estudios de Maestría en hidrocarburos, explica la causa que daña las fuentes de agua: "las empresas, al realizar sus perforaciones con explosivos, cruzaron el municipio de lado a lado, rompiendo acuíferos confinados y las capas de arcilla, que sostienen el agua de los humedales".

La opinión de este especialista se conoció, a propósito del reciente desastre ambiental, que castigó al vecino municipio de Paz de Ariporo.

Sobre este mismo ecocidio, el ecologista Manuel Rodríguez, también afirmó, que "en el Casanare se han drenado los humedales para cederle mayor terreno a la agricultura, y es evidente la inci-





dencia de la explotación petrolera, cuya solución no es regularla, sino determinar si se suspende la extracción del mineral en esa zona".

Dentro del propósito de impedir el ataque al agua, por parte de las multinacionales petroleras, es que los habitantes de Tauramena y Monterrey han realizado Referendos.

Hay que recordar que el ecocidio de Paz de Ariporo, dejó hasta principios de abril, la muerte de más de 20 mil chigüiros, 3 mil reses de ganado vacuno, sin contar los incontables muertos de fauna silvestre, como venados, babillas, tortugas, aves y peces, que perecieron por la sequía total que azotó a este municipio casanareño.

El periódico regional Las Chivas del Llano, en su edición del 3 de abril, lamentaba que "en las sabanas de Paz de Ariporo el campo huele a muerte y sabe a tristeza."

Gran indignación causaron en Colombia las declaraciones, que sobre este ecocidio dio el 3 de abril, Brigitte Baptiste, la directora del Instituto Humboldt, porque según ella "no hay que buscar culpables de semejante desastre ecológico."

El despiste puede atribuirse a que esta señora no conoce información sobre la inclemente explotación petrolera que sufren los llanos orientales colombianos, por parte de las petroleras extranjeras; pero si la conociera, estaríamos ante un encubrimiento deliberado de los responsables del ecocidio ampliamente denunciado.

Las multinacionales petroleras responsables del desastre ambiental de Paz de Ariporo son Pacific Rubiales, Geo Park, Cecolsa, Petrominerales, New Granad y Parex, quienes para cubrir de impunidad la agresión que hacen al Casanare, le echan las culpas al cambio climático. A estas empresas hay que sumarle la estatal petrolera Ecopetrol.

En la amplia región de la catástrofe, para lograr que el petróleo crudo suba desde las profundidades por los pozos perforados, es necesario hacer otras perforaciones paralelas para inyectar grandes cantidades de agua, a fin de que ésta empuje el crudo hasta la superficie. De esta manera, cada barril extraído demanda la inyección de miles de barriles de agua. Estas multinacionales son las principales culpables, no las únicas, del macabro desastre ecológico que debe llenarnos de vergüenza ante el mundo.

Una de las pocas voces dignas del Congreso de la república, el senador Iván Cepeda, llamó a que "un desastre de estas dimensiones, no puede terminar en un silencio oficial y una pasividad, que desemboque en nuevas situaciones de destrucción del ambiente y la fauna".

A manera de conclusión digamos que son muchos los culpables de semejante catástrofe ecológica, por acción o por omisión, por incapacidad administrativa y por corrupción, por permisivos y sobre todo por falta de amor patrio. Y son muchos los argumentos para afirmar que sobre ellos debería caer todo el peso de la ley, pero es bien sabido que en Colombia, "la ley sigue siendo para los de ruana." ¿Hasta cuándo permitiremos que sigan destruyendo el país?

En defensa de su derecho al agua y por el respeto a la vida de la gente y de la Madre Tierra, los casanareños están movilizados desde el 28 de abril, sumándose al Paro agrario y popular que realizan centenares de miles de colombianos.



Jorge Mario Castro Mejía



Paramilitarismo y Contrarevolución: *la esencia del imperio*

Luego del triunfo de la revolución Vietnamita en 1975, donde el Partido Comunista liderado por Ho Chi min junto al pueblo, supieron triunfar y derrotar a las tropas invasoras del ejército norteamericano, que apoyaba a la burguesía de ese país; el presidente Richard Nixon de los Estados Unidos planteó la tesis de "no más derrotas" y "vencer sin tropas propias", para en cambio asesorar, orientar y capacitar las tropas de los gobiernos títeres, junto a hacer escuelas de mercenarios, así se evitarían la intervención directa y no cargar con las consecuencias de las derrotas; manteniendo el objetivos de evitar o frustrar toda revolución.

Este modelo les fracasó en Cuba con los mercenarios, en varios intentos hechos entre 1960 y 1961, donde la CIA organizó, capacitó y financió a los contra revolucionarios invasores. Muchos fueron capturados y posteriormente amnistiados y expulsados de la isla.

Luego del triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua el 19 de julio de 1979, la CIA organizó y entrenó varias bandas de contra revolucionarios, conocidos como que Contras" y ensalzados por los EU por ser "combatientes de la libertad", a quienes instalaron en la frontera con Honduras y Costa Rica.

Igual hicieron en El Salvador y Guatemala, donde el FMLN y la URNG estaban a punto de derrotar a las fuerzas gubernamentales, los gringos organizaron grandes bandas de contra revolucionarios para evitar el triunfo insurgente, por medio de innumerables masacres, desapariciones, despojos de la población civil, desangres que culminaron en pactos de paz, bajo la tutela del gobierno de los EU.

En el mandato de Ronald Reagan, en 1991 desató la guerra del Golfo Pérsico, que supuso el triunfo sobre Irak de una coalición internacional encabezada por los EU. A finales de ese año, desapareció la URSS, que se disolvió en varias repúblicas, la principal de ellas, Rusia. Los EU comandaron desde entonces lo que se llamó el Nuevo orden internacional.

Al finalizar la presidencia de Bill Clinton (1993-2001), el nuevo presidente estadounidense fue el republicano George W. Bush; cuya política estuvo marcada por un hecho terrible: el auto atentado "terrorista" del 11 de septiembre de 2001, achacado a radicales Islámicos. A partir de entonces, Bush y los gobiernos de turno impusieron la "ley antiterrorista". Como consecuencia de ello, los EU lideraron las invasiones contra Afganistán e Irak.

En esencia el imperio de los EU lidera las agresiones, guerras, invasiones, intervenciones, golpes de estado, bloqueos, saqueos, que sumadas al hambre y miseria causada por el modelo neoliberal, constituyen el soporte de las multinacionales y del bloque imperialista.

Dos tercios de los estadounidenses encuestados recientemente dijeron, que "los 12 años de guerra librada en Afganistán… no han valido el precio pagado en vidas y dólares".

Lo mismo vale para Iraq. La guerra no valió la pena. ABC News dice:

"Diez años después de que los ataques aéreos estadounidenses contra Bagdad marcaron el comienzo de la guerra de Iraq, casi seis de cada 10 estadounidenses dicen que la guerra no valió la pena – una opinión continuamente compartida por mayorías desde que el éxito inicial fue reemplazado por años de continuo conflicto".

En su sondeo de finales de 2013, encuestadores de WIN y Gallup International entrevistaron a más de 66 mil personas en 65 naciones y establecieron que el 24 por ciento de todos los encuestados respondieron, que los EU "es la mayor amenaza para la paz en el mundo actual". En resumen, la presidencia de Obama constituye la mayor amenaza para la paz del mundo.

Espere la Parte 2: La doctrina imperial y la sumisa oligarquía.


I MAYO
!Obrero y popular...!